

ARGELIA: EL DIFÍCIL EQUILIBRIO

Zidane Zeraoui*
zeraoui@itesm.mx

Recibido: 10 de agosto de 2009 - Aceptado: 10 de setiembre de 2009

RESUMEN

El trabajo "Argelia: el difícil equilibrio" se centra, a partir de la reelección del presidente Bouteflika en el 2009, en analizar el sistema político argelino, y en particular el rol tradicional que ha jugado el ejército como árbitro de la vida política nacional, desde el proceso revolucionario, el difícil equilibrio que ha logrado el actual Jefe de Estado tanto frente al radicalismo islamista como a los grupos de poder del país. Además, busca entender el papel que juega el país norafricano dentro de la Cuenca del Mediterráneo y sobre todo en relación con la Unión Europea y los países vecinos. Particular importancia tiene la relación con Marruecos, que ha determinado gran parte de la política exterior argelina y de su estrategia regional.

ABSTRACT

The work "Algeria: the tough equilibrium" focuses, taking the reelection of president Bouteflika in 2009 as starting point, on analyzing the Algerian political system and, particularly, the traditional role the army has played as referee of the national political life since the revolutionary process, as well as the tough equilibrium that the current Chief of State has achieved while facing both the Islamic radicalism and the power groups of the country. Also, the work seeks to understand the role that the North African country plays as part of the Mediterranean Basin and especially in relation with the European Union and the neighboring countries. The relationship with Morocco bears a particular importance, one that has determined a significant part of the Algerian exterior policy and its regional strategy.

* Profesor-investigador del Tecnológico de Monterrey, México y autor o editor de varias obras sobre el Mundo Árabe. Sus últimas publicaciones son: *Árabes y musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, San José de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 2006; *La guerra contra el terror. Estados Unidos, Afganistán y la lucha contra el terrorismo*,

México, Ariete, 2006; *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*, México, Trillas, 2008 (4ª ed.); *Regionalización y paradiplomacia. La política internacional de las regiones*, México, Montiel & Soriana Editores, 2009; *Los procesos mundiales contemporáneos. Un mundo transformado*, México, Trillas, 2009.

La reelección del presidente Abdelaziz Bouteflika en el 2009 para un tercer mandato, que se logró imponiendo un cambio constitucional, no parece resolver la fuerte problemática argelina de una estabilidad política y de un modelo de desarrollo más armónico, ni de encontrar un equilibrio entre las diversas fuerzas de la vida nacional. A más de medio siglo desde el inicio de la Revolución armada del primero de noviembre de 1954 y a casi 50 años de la independencia, Argelia sigue buscando su vía y su estabilidad política. El mismo proceso revolucionario ha creado un modelo de Estado ambiguo en donde no se definen claramente los papeles del Ejército Nacional Popular¹ y del partido, inclusive cuando el Frente de Liberación Nacional tenía el monopolio del poder. Así las expectativas de estabilidad política argelinas dependen de un cambio profundo de las estructuras gubernamentales y del modelo de Estado que prevalece hasta el día de hoy.

La problemática argelina tiene varias variables que deben resolverse. A nivel interno, el propio modelo político en donde el ejército sigue siendo el actor central de los cambios de orientación teniendo poderes metaconstitucionales que el resurgimiento del terrorismo le permite ejercer aún más. A nivel regional, la crisis de la Unión del Maghreb Árabe sigue siendo dependiente, en gran medida de la resolución de la cuestión del Sahara occidental. A nivel mediterráneo, las relaciones con Francia no han logrado, a casi medio siglo de la independencia argelina, tomar un curso normal.

1. EL EJÉRCITO EN LA VIDA POLÍTICA

El ejército argelino (Armée Nationale Populaire o Ejército Nacional Popular), compuesto por los mandos de las fuerzas terrestres, navales y aéreas, además de la Defensa Aérea del Territorio (DAT), está bajo el control directo del Jefe del Estado quien es constitucionalmente el Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas y además Ministro de la Defensa. Con 300,000 soldados, 150,000 reservistas, 60,000 miembros de la Gendarmería Nacional y un cuerpo de elite de

5,000 guardias republicanos, es uno de los ejércitos más numerosos de la región.

En el 2008, el presupuesto militar absorbía el 3.3% del Producto Interno Bruto del país, es decir más de tres mil millones de dólares. Desde la independencia argelina, la Unión Soviética fue su principal proveedor de armamento, pero con el derrumbe de la Guerra Fría, Argel buscó diversificar sus fuentes hacia los Estados Unidos, China y África del sur. A pesar de esta búsqueda de nuevos proveedores, en el 2006, el gobierno de Abdelaziz Bouteflika firmó un acuerdo militar importante con Rusia, contrariamente a la línea seguida en la década anterior².

Por otra parte, el país tiene la capacidad de fabricar cierto tipo de armamento desde las municiones hasta navíos de guerra como Corvetas o Fragatas o carros blindados. A partir del año 2000, el ejército argelino inició un proceso de profesionalización que busca adaptar el antiguo modelo soviético y revolucionario a las exigencias de las guerras modernas y de los estándares existentes en Europa o en Estados Unidos o también en la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), tratando de esta manera tener una preparación que le permita integrarse a la estructura de defensa de la alianza en el Mediterráneo.

El papel del Ejército Nacional Popular en la vida del país no ha logrado definirse claramente, inclusive durante la guerra de independencia. La discusión sobre la prioridad de la política o de lo militar se inició en el Congreso de la Soummam de 1956³ y sigue vigente. A pesar que hace más de medio siglo se decidió darle prioridad a la política, es decir al Frente de Liberación Nacional, tanto el Ejército de Liberación Nacional durante la revolución argelina, como el ANP posteriormente, han tenido una ingerencia permanente en los asuntos políticos.

Durante la revolución argelina, la pugna entre el sector político y el militar fue constante. Inclusive varios coroneles se reunieron el 12 de noviembre de 1958 para derrocar al Gobierno Provisional de la Revolución Argelina (GPRA): Nouara, Belhouchet, Salah Soufi, Aouchria, Ahmed Draïa, Chouichi Laïssani y Mohamed Chérif Messadia, bajo la presidencia de Lamouri

Mohamed⁴. A pesar del fracaso de la conspiración y de las sanciones posteriores⁵, varios de los responsables gozaron de una amnistía en 1960 e inclusive lograron puestos claves en el periodo independentista como en el caso de Belhouchet o Chérif Messadia.

El enfrentamiento entre el ala castrense y el ala política no terminó durante este periodo. La creación del GPRA el 19 de septiembre de 1958 y del Consejo Interministerial de Guerra (CIG) y del Estado-Mayor General (EMG) el 18 de junio de 1960 profundizaron aún más el conflicto. “El 27 de agosto de 1961, después de la reunión del CNRA (Consejo Nacional de la Revolución Argelina), Benkhedda reemplaza a Ferhat Abbas en la dirección del GPRA y el conflicto con el EMG se agudiza. En el mes de febrero (siguiente) el CNRA ratifica los acuerdos de Evian y la liberación de los ministros detenidos. Del 4 al 7 de junio de 1962, el CNRA se reúne en Trípoli, pero no logra terminar sus actividades y la crisis interna toma una amplitud gravísima. Los adversarios del EMG crean un comité inter-wilaya⁶. El 3 de junio (de 1962) el gobierno degrada el EMG pero (el presidente) Ben Bella no acepta la medida (...) Del 20 de agosto al 5 de septiembre la crisis vuelve a estallar y Boudiaf⁷ renuncia al Buró Político. Es Ben Bella quien será llevado al poder por el ejército”⁸.

Los acontecimientos durante la revolución y posterior a la independencia serán marcados por una presencia a veces directa otras veces más discreta del ejército en la vida política del país, aunque durante la presidencia de Houari Boumédiene, su papel tendrá un perfil más bajo. La ingerencia militar en la vida política nacional argelina fue así permanente tanto durante el periodo revolucionario como en la vida independiente del país. Así, el disfuncionamiento del sistema político nacional no se debe a los hombres que lo han encabezado, sino a sus propias estructuras⁹.

“La exigencia de un cambio del sistema de poder no proviene (...) ni de un capricho intelectual ni de una fascinación hacia las brillantes teorías importadas. Tiene su fuente, en realidad, en la constatación de la impotencia del sistema actual de resolver las crisis nacidas en su seno

o en su periferia y su incapacidad para aportar soluciones a los grandes problemas generados por el desarrollo de la sociedad” (Mehri, 2007, Prefacio). En su prefacio a la obra, Abdelhamid Mehri se centra en tres grandes temas que constituyen la esencia de la crisis argelina: el papel del Ejército Nacional Popular, el rol de la Seguridad Militar y la naturaleza misma de la función pública en la conducción de los asuntos del Estado y de la sociedad. Así, la confusión de los papeles entre partido y ejército y sobre todo la ingerencia permanente de la Seguridad Militar en la vida nacional han creado un sistema disfuncional que está a la base de la crisis actual. Desde la independencia de Argelia el ejército nacional se asumió como el heredero natural de la lucha independentista, desvirtuando un movimiento popular de resistencia contra la ocupación y convirtiéndolo en una guerra entre un ejército popular contra las fuerzas francesas. “La ANP es la heredera de la ALN”. El Congreso de la Soummam buscó restaurar la prioridad de lo político sobre lo militar, pero la confusión permanecerá tanto en el documento de la época revolucionaria como en las constituciones posteriores.

La ingerencia del ejército en la vida nacional se debió también a las distintas crisis que sacudieron al país desde la independencia. La crisis del verano de 1962 cuando el movimiento secesionista berebere estalló o el conflicto con Marruecos del año 1963, permitieron al ENP tomar un papel central en la política nacional. Nuevamente el golpe de Estado del 19 de junio de 1965, la crisis de sucesión de Houari Boumédiene en 1979, el freno al proceso democrático en enero de 1992 y la actual lucha contra el terrorismo, han permitido dotar al ejército de poderes metaconstitucionales que ha ejercido para consolidar su papel como árbitro de la política nacional. El uso del ejército en la eliminación de cualquier oposición al Estado justificó su permanencia como un actor central del poder¹⁰.

“Todas las tentativas que buscaron definir el rol del ejército en ‘el papel’, como fue el caso durante la elaboración de la Constitución de 1989, no lograron ningún impacto en la práctica. Algunos piensan que el papel del ejército fue

reducido con límites razonables durante la gestión del presidente Houari Boumédiene y efectivamente fue el caso, pero fue una excepción a la regla. Los límites impuestos al ejército durante este periodo se deben más al peso del hombre y a su carrera política personal que a la propia naturaleza del régimen. Sin embargo, hablar del papel político del ejército en las condiciones actuales es exagerar los poderes de esta institución que, por su estructura y sus órganos, no puede tener un rol político directo y autónomo sin los servicios de Seguridad Militar” (Mehri, 2007, Prefacio).

En efecto, desde su propio nacimiento durante la guerra de liberación nacional, los servicios de inteligencia militares han tenido un papel decisivo en todos los procesos políticos nacionales, aunque generalmente ocultos. Esto explica la eliminación temporal del poder del responsable de la Seguridad Militar, Zerhouni, durante la crisis de sucesión de 1979 y su envío a la embajada argelina en México, hasta su rehabilitación y su regreso a la vida política nacional como Ministro del Interior¹¹ durante el conflicto armado de la década de los años noventa.

El primer responsable de la inteligencia militar durante la guerra independentista, Abdelhafidh Boussouf, buscó, a pesar de las condiciones de clandestinidad y de la lucha armada, imponer la prioridad de la política sobre lo militar. Sin embargo, el régimen de partido único impuesto por el golpe de Estado de 1965, utilizó ampliamente los servicios secretos para consolidar su poder y eliminar a los oponentes políticos. Nuevamente, con la suspensión del proceso democrático y la lucha contra el terrorismo, la Seguridad Militar¹² se convirtió en el instrumento decisivo de la acción represiva que le permite hasta la actualidad ser un elemento central de la política oculta gubernamental.

Durante sus dos primeros mandatos, el presidente Bouteflika buscó consolidar el poder civil sobre el militar con la profesionalización del ejército, el retiro anticipado de los altos oficiales y la promoción de hombres nuevos, cercanos al Jefe del Estado, sin embargo las manifestaciones en la Kabilia entre abril del 2001 y el año de 2002, van no solamente a conllevar el descrédito

del gobierno, sino también del ejército, que nuevamente actúa por encima de la ley.

2. LA AMENAZA TERRORISTA

El papel activo de ejército tiene su origen en el propio desarrollo de la revolución argelina, pero la emergencia de la actividad terrorista en el país a raíz de la suspensión del proceso democrático en enero de 1992¹³, le permite retomar un peso que la Constitución de 1989 parecía haberle quitado.

Desde 1992¹⁴, el terrorismo se ha convertido en el segundo factor de inestabilidad política del país, pero su emergencia y el fracaso del proceso democrático tienen sus raíces en la lógica histórica del país. La ausencia de un pacto social nacional en Argelia por la imposibilidad de unir los distintos intereses, en particular los de la minoría kabil, favoreció el surgimiento por una parte de un Estado autoritario durante varias décadas, pero que fue sustituido por el discurso islamista lo que permitió precisamente el triunfo del Frente Islámico de Salvación en los comicios de diciembre de 1991. “El nacionalismo argelino fue un vehículo de comunicación, no un proyecto social” (Harbi, 1996). El autoritarismo, en particular durante la era Boumédiene no logró crear un verdadero Estado con un proyecto nacional, sino un aparato burocrático estatal y un divorcio entre el Estado y la sociedad. Por otro lado, el discurso religioso vino a llenar un vacío ideológico, pero sin proponer la emergencia de una verdadera sociedad civil.

La victoria del Frente Islámico de Salvación fue una respuesta de la sociedad civil, que, aunque dividida, lanzó un mensaje al autoritarismo del Frente de Liberación Nacional. Sin embargo, la suspensión del proceso democrático y la violencia que resultó de la prohibición del FIS destruyó las endebles bases del Estado y restauró el autoritarismo que la elección de Liamine Zéroual en noviembre de 1995 y la de Abdelaziz Bouteflika en 1999, en 2004 y nuevamente en el 2009 no lograron enmascarar.

La resistencia armada del FIS a través del Ejército Islámico de Salvación,¹⁵ pronto se derivó

en un enfrentamiento entre los diversos grupos integristas como el Grupo Islámico Armado que más que combatir al Estado se enfocó a aterrorizar a las comunidades partidarias del FIS. La guerra entre los propios militantes islamistas y la violencia de los atentados conllevó al FIS a decretar una tregua en el verano de 1997 y respaldar al propio gobierno en su lucha contra los militantes del GIA.

Aunque las guerrillas islamistas perdieron su oportunidad de derrocar a los Estados¹⁶ tanto en Argelia como en Egipto, siguen siendo un peligro para la estabilidad nacional de los Estados como la seguridad regional.

Los atentados del 10 y 11 de abril 2007, en Marruecos y en Argelia, replantean la problemática islamista en el Maghreb, después de casi 5 años de paz relativa. En efecto, en el último país desde el año 2002 no se había vuelto a oír el ruido de las explosiones de los atentados y todo permitía pensar en el desmembramiento de las redes terroristas en el norte del continente africano se había logrado eficazmente.

Sin embargo, una lectura más detenida de los últimos acontecimientos en el Maghreb hubiera permitido detectar los cambios en la organización de los grupos radicales locales. Desde la ruptura en 1998 del Grupo Islámico Armado (GIA) en dos ramas y el nacimiento del Grupo Salafista para la Predicción y el Combate, el movimiento islamista estaba orientándose hacia un mayor radicalismo. En el 2006, el anuncio del GSPC de unirse con la dirección de Al-Qaida, dejó ver claramente el nuevo rumbo de los grupos extremistas.

A lo largo del año 2006, el Grupo Salafista argelino logró aglutinar alrededor de su estructura a todos los movimientos islamistas maghrebinos (Marruecos, Libia, Túnez, Mauritania y Argelia) para conformar el nodo occidental de Al-Qaida, después de la base central en la frontera entre Afganistán y Pakistán y responsable de las acciones en Asia Central y de la conexión iraquí, que se disemina a través del Medio Oriente. Para fines de enero del 2007, el GSPC y las demás organizaciones afines, se autodefinieron como Al Qaida del Maghreb Islámico, para retomar las ola de atentados que han ensangrentado al país en los últimos años.

Durante varios meses se había detectado y anunciado las maniobras de los grupos islamistas en el desierto, en particular alrededor de la zona de los Tuaregs¹⁷, que según distintas fuentes, varios miembros fueron integrados al movimiento radical.

Las distintas reuniones de los servicios de inteligencia de la región, con las autoridades norteamericanas, no lograron diseñar estrategias concretas para detener el crecimiento del movimiento.

Con los atentados del 10 y 11 de abril 2007, el terrorismo regresa con más fuerza en el Norte de África. El primer atentado en Argelia golpeó la sede del gobierno, en pleno corazón de Argel, mientras que la segunda explosión fue contra una comisaría de policía, cerca del aeropuerto. La información difundida por la red Al Qaida, después del atentado deja entrever la posibilidad de otros golpes en la región, como fue el caso de los atentados posteriores en la zona berebere. La estrategia global de Al-Qaida, para esta región es el derrocamiento de los gobiernos vistos como "colaboracionistas" y "rescatar tanto a la Andalucía islámica como a Jerusalén" (en el caso del Mashreq).

A pesar de las declaraciones, sobre todo marroquíes, de que los dos atentados no tienen nada en común, es bastante claro que la casi simultaneidad de las dos explosiones a un día de diferencia, muestra la coordinación de las dos acciones.

"La seguridad de nuestra vecina y hermana Argelia es parte integrante de la seguridad del Reino de Marruecos e incluso de la estabilidad de la región maghrebí"¹⁸, afirmó el rey Mohamed VI en un mensaje de condolencia dirigido al presidente argelino, Abdelaziz Bouteflika.

"Estamos dispuestos a trabajar con todos los dirigentes de los cinco Estados del Maghreb para garantizar la protección de nuestros pueblos y prevenir los riesgos de que se vean transformados en bases de un terrorismo odioso y execrable", añadió. "Todos aquellos que, en el mundo, creen en los valores religiosos y en las reglas democráticas, en particular aquellas preconizadas por el Islam, son un objetivo potencial"¹⁹ del terrorismo, advertía el soberano.

Con 33 muertos y 57 heridos solamente en Argelia, los dos atentados se han convertido en los más mortíferos de los últimos años. En Marruecos, sin embargo, se logró capturar al 'emir' y a los artificieros de los atentados anteriores del 11 de marzo del 2004, sobre todo de los dos grupos radicales como la Salafiya Yihadiya y el As-Sirat Al Mustakim (Camino Recto), cuyos líderes fueron condenados a la pena de muerte.

La nueva situación en Argelia hace renacer las pesadillas pasadas durante la década sangrienta de los años noventa. Las promesas del presidente Bouteflika de erradicar al terrorismo parecían haberse cumplido desde el 2002, cuando se registró el último atentado en el país. Su primer mandato (a partir de 1999) se centró en el restablecimiento de la paz para a partir de su reelección (muy cuestionada por varios sectores de la oposición) en el 2004 y luego en el 2009, dedicarse a las reformas económicas y sociales.

Lo que se había visto como una victoria contra el terrorismo (que le permitió imponerse para un segundo y un tercer mandato) se derrumba con las acciones violentas del 11 de abril. Los proyectos de diversificación de una economía dependiente de los hidrocarburos y la puesta en marcha de un sistema bancario moderno y de las privatizaciones para atraer los capitales extranjeros, pueden ser cuestionados por el reinicio de la violencia.

El presidente Bouteflika que se impuso en unas elecciones poco aceptables por el crédito de haber derrotado al terrorismo, se ve el día de hoy cuestionado seriamente por los grupos radicales que han retomado la iniciativa no solamente en Argelia, sino en toda la región.

Los dos atentados del 10 y 11 de abril 2007 fueron el preludeo a una nueva ofensiva de Al-Qaida que ya se estaba estructurando y entrenando en las arenas del desierto del Sahara. Las estrategias locales o norteamericanas no han hecho sino reforzar la capacidad organizativa de la antena maghrebina de Osama Bin Laden.

Así, lejos de debilitar al terrorismo, las acciones estadounidenses han logrado tanto en

el Medio Oriente, como en África del norte, dar un mayor dinamismo al islamismo sin que se vea la posibilidad a corto plazo de erradicarlo. Por ejemplo, el documento de la Central of Intelligence Agency de marzo de 2007 enfatizó que el mundo de hoy es más violento y peligroso después del 11 de septiembre del 2001 que lo que pretendía combatir.

A finales de julio de 2007, las fuerzas de seguridad argelinas lograron eliminar en la zona de Kabilia, al 'cerebro' de los atentados de Argel²⁰. Rachid Sid Ali, 'consejero militar' de Al-Qaida en el Maghreb, era considerado como responsable de los atentados del 11 abril en Argel que conllevaron a la muerte de 33 personas así como de la explosión del camión-bomba tres meses más tarde en Kabilia contra un cuartel del ejército que conllevó a la muerte de 8 soldados. El responsable de las operaciones militares de Al-Qaida fue eliminado conjuntamente con su teniente Haroun el Achaachi, el 30 de julio de 2007, a raíz de la denuncia de los habitantes de Iboudranène, aldea cerca a Tizi Ouzou, capital de la región berebere. Rachid Sid Ali supervisaba el conjunto de los operativos de Al-Qaida en el Maghreb Islámico (AQMI) y tenía preparado otros atentados de gran magnitud según la policía argelina.

Además de la eliminación de Sid Ali, el ministro del interior argelino anunció que las fuerzas de seguridad nacionales tenían pistas sobre el paradero del hijo de Ali Belhadj²¹, Abdelkahar, en la región de Yakouren, también en Kabilia en dónde, durante varias semanas el ejército llevó a cabo, sin resultado, una amplia ofensiva²². La presencia de Ali Belhadj en la zona berebere fue lo que conllevó a las autoridades a pensar que su hijo se encuentra en la guerrilla de Yakouren. Aunque el líder histórico del FIS fue arrestado, el gobierno argelino lo liberó rápidamente.

A pesar de la ofensiva militar argelina y de la coordinación existente entre los países del Maghreb y los Estados Unidos para erradicar al terrorismo, parece ser que el AQMI logró reagrupar sus fuerzas y consolidar su estrategia de desestabilización no solamente de Argelia, sino también de Marruecos.

3. UN NACIONALISMO MAL LOGRADO

“Argelia, alguna vez, un ejemplo del nacionalismo radical del tercer Mundo, ha caído en la violencia política. Centenares de personas mueren cada semana (durante la década de los años noventa) en una lucha sangrienta entre un régimen militar impopular que utiliza medidas represivas y una oposición islamista, que una gran parte de ella se ha orientado a un terrorismo vicioso para conseguir sus objetivos”²³.

Para entender tanto la crisis política nacida del fracaso legislativo de diciembre de 1991 como del irredentismo berebere, debemos revisar la construcción del Estado nacional argelino y en particular el discurso nacionalista.

Inclusive, desde antes de la independencia, la temática nacionalista fue constante en los discursos de los precursores del movimiento independentista como Ben Badis o Messali Hadj. Pero, “el conservatismo de los Ulama de la Salafiya se vuelve más claro después de 1962. Se expresa tanto en la oposición de la clase media liderada por Al-Ibrahimi contra el gobierno de Ben Bella como en la ideología del grupo fundado en enero de 1964, la Jamiyat al-Qiyam al-Islamiya (la Asociación para los Valores Islámicos). Al-Qiyam no era tanto anti-Ben Bella en la medida que algunos de sus miembros colaboraron con su régimen, sino contra la izquierda modernizante y marxista que intermitentemente tenía una influencia en él, en particular en la elaboración de la política y la doctrina del socialismo argelino. Así, el movimiento de los Ulema será una combinación de 4 elementos: la hostilidad contra el Occidente y especialmente el pensamiento marxista; un conservadurismo social (particularmente en lo referente a la familia, a la moral sexual y a la posición de la mujer y sobre todo en la defensa de la propiedad privada); la hostilidad a nombre del ideal pan-islámico al nacionalismo y una orientación radical al Mashriq como fuente de valores y de ideas. Tolerado inicialmente como contrapeso al secularismo de izquierda, fue perseguido por el régimen de Boumédiène cuando públicamente denunció al presidente Nasser por la ejecución de Sayyid Qutb en agosto de 1966 y

sus actividades prohibidas y disuelto por decreto en 1970”²⁴.

La imposición burocrática boumédiénista y la Carta Magna de 1976 parecían haber resuelto el problema, o por lo menos reducirlo con un planteamiento global de la identidad argelina, pero que no reconocía los valores kabiles. La crisis de sucesión de 1979 y el resurgimiento de la cuestión berebere vuelven a plantear la idea nacionalista y la misma conformación del Estado argelino.

“Argelia aparece como un modelo de autoafirmación, de independencia y de un socialismo constructivo en el Mundo Árabe. En los años ochentas, sin embargo, bajo la presidencia de Chadli Bendjedid, el viejo modelo de dependencia con Francia empieza a reaparecer conjuntamente con una política más orientada al mercado internacional. Como parte de una política que buscó debilitar la vieja tendencia nacionalista del FLN (Frente de Liberación Nacional, que llevó a la independencia al país), Chadli promovió el desarrollo de las ‘identidades políticas’-Islámicas y bereberes. En los noventas, en las manos de los radicales islamistas afganos (combatientes formados en la guerra patrocinada de los Estados Unidos contra la Unión Soviética), Argelia sufre un colapso y cae en un caos incomparable y mucho más terrible que el ataque terrorista contra el World Trade Centre y el Pentágono de 2001. Pero, esta aparente confrontación entre el Islam político y el secularismo es compleja y moralmente ambigua por la oposición del ejército de aceptar la victoria del Islam político en las elecciones de 1991/92”²⁵. “Los desastrosos 13 años de la presidencia de Chadli Bendjedid que logró envenenar con la politización de la cuestión cultural, como medio de diversión de los problemas sociales y políticos”²⁶ fueron el preludio a la crisis tanto religiosa como étnica del país.

Con la politización de la problemática cultural, se acentuó la pugna entre las diversas identidades culturales, en lugar de buscar la creación de una identidad común argelina. Sin embargo, desde mucho antes se había acentuado esta división cultural²⁷. También el levantamiento kabil de 1963 agudizó la rivalidad entre las dos concepciones de identidad cultural: la árabe

versus una más integradora que podía resolver las cuestiones de las minorías étnico-culturales. Cuando en 1980, se da la 'primavera berebere'²⁸, el planteamiento abarca a todas las comunidades no árabes del país, que no cuestionaban el fondo islámico de la identidad nacional, sino el discurso panárabe, aunque desde el cambio constitucional de la década de los años noventa, el gobierno argelino ya reconocía la doble identidad del país, dejando de lado el viejo énfasis en la 'arabidad' de la nación argelina.

Desde la independencia de Argelia, se había puesto el énfasis en la idea de una nación 'árabe-musulmana', en donde las culturas minoritarias, pero preislámicas, eran excluidas. Esta idea no nació, sin embargo, en 1962. Tenemos que recordar que Abdelhamid Ben Badis, líder de la Asociación de los Ulemas Musulmanes y del movimiento reformista (Islah), ya planteaba desde 1931 este carácter étnico (árabe) y religioso (musulmán) de la sociedad argelina. Con esta posición, el mismo movimiento de liberación nacional argelina excluía a los demás grupos (franceses, judíos, turcos) y sobre todo a los kabilés del proyecto nacional.

Frente a este discurso de la arabidad, los bereberes levantarán (aunque durante la guerra de liberación nacional la Kabília sería el principal bastión de la resistencia) su propia concepción antagónica, el berberismo, con énfasis en su idioma, el Tamazigh. Con estos dos planteamientos, la problemática cultural argelina enfrentaba desde su nacimiento, un problema irresoluble. Con la fundación en febrero de 1989 del partido *Rassemblement pour la Culture et la Démocratie* (RCD), el movimiento berebere rebasa la reivindicación solamente lingüística, para una opción secularista, pero abarca dentro de su visión berebere a todos los grupos no árabes, que difieren radicalmente de la cultura kabil, aunque sean también habitantes originarios del país, como el caso de los Shawiya de los Aures o de los Tuaregs del Sahara. Así, en realidad, a pesar de los levantamientos tanto armados como sociales, la cuestión berebere es fundamentalmente una problemática de los habitantes de la Kabília.

La cuestión berebere tendrá durante los dos primeros mandatos del presidente Bouteflika

un aumento de la tensión. Desde su primera elección, el mandatario argelino, en una visita a Kabília, declaró, por la alta tasa de abstencionismo de la zona (95%), que de lejos veía a los dos partidos dominantes de la región (el Frente de las Fuerzas Socialistas y el *Rassemblement pour la Culture et la Démocratie*) muy grandes, pero que de cerca, eran solamente enanos. Con discursos de esta naturaleza, cualquier acercamiento entre el Gobierno y la oposición berebere fue inaceptable.

En efecto, la 'política de concordia nacional', anunciada el 02 de septiembre de 1999 durante la visita de Bouteflika a Tizou Ouzou, fracasó. Su anuncio de que el Tamazigh podía solamente ser una lengua nacional, pero no oficial, por vía de un referendo, conlleva a la población a apedrearlo. Este incidente es el preludio del estallido del 2001, la 'primavera negra'. El nacimiento de un movimiento político, los Arouch o tribus, encabezó el levantamiento, a pesar de las acusaciones del gobierno argelino de una 'mano extranjera' detrás del movimiento. La trágica represión (126 muertes y miles de heridos²⁹) presionó a la presidencia y Bouteflika debió retractarse de su declaración de 1999 sobre un referendo para otorgar al tamazigh un estatuto de lengua nacional, pero no oficial como lo manifestantes reclamaban.

Nuevamente las elecciones del año 2002 y las presidenciales del 2004 son boicoteadas por los kabilés, debido al llamado de los Arouch, convertidos en la principal corriente reivindicatoria de Kabília y una fuerza política dominante. Fenómeno que se repite en las elecciones del 2009 por el fuerte abstencionismo en el país, no obstante los anuncios triunfalistas del gobierno. A pesar del optimismo generado después de la Plataforma de El Kseur en el sentido que el gobierno podría aceptarla, incluyendo la reivindicación del tamazigh, unos días antes del referendo de reconciliación nacional en el 2005, el presidente argelino, en un discurso dado en la ciudad de Constantina, al este del país, declaró que "no existe ningún país en el mundo que tiene dos lenguas oficiales y esto nunca será el caso de Argelia en donde la única lengua oficial, consagrada por la Constitución, es el árabe"³⁰. La

desafortunada declaración que se olvida de los casos de Canadá, India, Suiza, Israel, África del sur, Tanzania, República Democrática del Congo, etc, conlleva nuevamente a un abstencionismo de más del 95% de los kabilés.

La cuestión berebere adquirió, después de la violencia islamista de la década de los años noventa, una mayor actualidad con la primavera de Kabília del 2001. En este año, una manifestación berebere terminó con la muerte de casi un centenar de personas y 2000 heridos. Sin embargo, la comisión Issad (del nombre del jurista encargado de investigar los hechos) fue determinante en su reporte del 08 de enero siguiente cuando su veredicto condena "la libertad que muchos agentes del Estado se toman frente a la ley y muestra su falta de respeto de la cultura de la responsabilidad"³¹. Los resultados de la comisión desataron nuevamente las marchas para reivindicar la aplicación de la ley y de la Plataforma de El Kseur³².

La cuestión kabil pareció resolverse con el nombramiento de Ahmed Ouyahia, el mismo berebere, como primer ministro en el 2003. Sin embargo, su acercamiento fue simplemente una maniobra encaminada a preparar la elección presidencial del 2004³³. Además la decisión en julio del 2005 de autorizar elecciones solamente en la zona 'rebelde' fue duramente criticada³⁴ por considerarse una decisión encaminada a crear 'reservas indígenas'. Tanto el RCD como el FFS atacaron la medida que busca dividir al movimiento berebere. Así, después de 4 años del uso de la represión, a partir de enero del 2005, el gobierno optó por la negociación con los delegados de los Arouch (comités tribales o de aldeas). Al término del diálogo, el gobierno se comprometió a llevar a cabo la Plataforma de El Kseur, el manifiesto de junio del 2001, pero que no logró hasta la fecha concretizarse.

A pesar de que la reivindicación identitaria arrancó en la década de los años ochenta, es con el asesinato del cantante Matoub Lounès en junio de 1998 y la revuelta de abril de 2001, que conllevaron a una radicalización de las demandas que van desde el particularismo a la autonomía, el federalismo o incluso el separatismo. Si para los

partidos tradicionales beréberes convocar a elecciones solamente en Kabília y disolver todas las asambleas electas en el 2002 (en donde el RCD y el FFS tienen la mayoría absoluta), constituye un serio golpe a la democracia, para el portavoz de los Arouch, Bélaïd Abrika, es "una gran victoria de la democracia y un regreso a la soberanía ciudadana"³⁵. Aunque el código de honor de los Arouch les prohíbe participar en las elecciones, pueden hacerlo renunciando a su representatividad. Esta perspectiva, para el RCD y el FFS, es una maniobra de las autoridades gubernamentales para crear una tercera fuerza frente a las tradicionales y debilitar a la resistencia kabil.

4. REPENSAR LA POLÍTICA EXTERIOR

"Después de una década de extraordinarios cambios y de una violencia constante, Argelia muestra signos de recuperación y de una política acertada en el escenario internacional. Su reemergencia y la recuperación de la tradicional política exterior activista van a tener una implicación para el Norte de África, la región mediterránea y el Occidente. En general, y a pesar de los temores, Europa y Estados Unidos no fueron seriamente afectados por la crisis argelina. Sin embargo, la reemergencia argelina no ha resuelto las cuestiones internas y ahora presenta una serie de desafíos para los decisores en la política exterior de cada lado del Atlántico. En muchas maneras, Argelia es un país que debe ser observado durante los próximos años. El país se toma en cuenta seriamente y los demás deberían hacer lo mismo. Estados Unidos y Europa necesitan de un enfoque concertado para acercarse al país. Los temores occidentales no se concretizaron. La crisis argelina, en retrospectiva, ha tenido poco impacto en la seguridad tanto europea como norteamericana. En los primeros momentos de la pesadilla argelina, especialmente en Francia, hubo una alerta por las consecuencias en su propia seguridad resultante del caos (...) El primero y más importante era un colapso del régimen argelino y la instalación de un gobierno islámico en Argel" (Lesser, Primavera 2001).

Aunque este escenario no resultó y el gobierno logró consolidarse, quedan a nivel interno

muchas cuestiones a resolver. En el plan internacional, Argel debe repensar su posición con Marruecos y en particular con la cuestión del Sahara occidental y normalizar su relación con los países mediterráneos, sobre todo con la ex metrópoli.

Desde su independencia, Argelia se planteó como un faro revolucionario de todas las causas tanto tercermundistas como, inclusive, de los grupos radicales de los países desarrollados; por ejemplo las Panteras Negras norteamericanas en la década de los años setenta o el Ejército Republicano Irlandés. Su activismo internacional le permitió jugar un papel importante en todos los organismos regionales (Liga Árabe, Unión Africana, Unión del Magreb Árabe, etc.) y logró tener una fuerte influencia en las decisiones tomadas más allá de su peso real. En 1980 intervino para la liberación de los rehenes estadounidenses en Teherán y posteriormente jugó un papel de mediador entre Irán e Irak durante la larga guerra de desgaste, entre 1980 y 1988. En el año 2000, su intervención permitió el acuerdo de paz entre Eritrea y Etiopía.

Su peso en la política regional se debe también a su posición económica dentro del continente africano. En efecto, Argelia es la cuarta potencia del continente después de la República Sudafricana (468 mil millones de dólares), Egipto (432, 000) y Nigeria (295,000) con un PIB que llegó a los 269 mil millones de dólares en el 2008³⁶. Su fuerza industrial y financiera descansa, sin embargo en sus hidrocarburos, siendo el 5° productor y el 4° exportador de gas natural y el 13° productor y 9° exportador de petróleo. Su principal debilidad sigue siendo la cuestión agrícola y a pesar de ser el primer productor mundial de habas verdes, el 5° de higos, el 6° de dátiles, el 9° de duraznos y el décimo de almendras, prácticamente no exporta sus productos³⁷.

Gracias al alza de los precios de los hidrocarburos antes de la crisis actual, Argelia bajo el presidente Bouteflika, logró prácticamente pagar su deuda externa, logrando hacerla pasar de 19.5 mil millones de dólares en el 2006 a solamente 3.3 mil millones para el 2008, es decir un 15% del PIB a un 4%.

La liberalización y la privatización acelerada³⁸ de su economía con el nuevo gobierno

le está abriendo las fuentes internacionales de inversiones, sobre todo con la promulgación de la ley del 05 de febrero de 2002 que creó la Comisión de Regulación de la Electricidad y el Gas (CREG) que liberaliza el mercado eléctrico y la distribución del gas³⁹. En el marco del programa MEDA⁴⁰, Argelia goza de fuertes apoyos, en particular durante su crisis interna, para consolidar los distintos gobiernos que se turnaron para frenar la subida del fundamentalismo islámico.

Los apoyos no solamente a Argelia sino a los países mediterráneos fueron una necesidad para la Unión Europea, tanto para consolidar la idea de una zona de libre comercio en la cuenca del Mediterráneo como para respaldar las políticas de los países meridionales. En este sentido, para el periodo 1995-99, lo que se denominó MEDA1 tenía un presupuesto de 4,685 millones de euros, pero solamente 3.4 mil millones fueron efectivamente ejercidos. Para el siguiente periodo (2000-2006), MEDA2⁴¹ tuvo un apoyo de 5.3 mil millones de euros para varios proyectos tanto educativos como empresariales o financieros, entre los cuales figura una maestría en servicios internacionales.

El acuerdo de cooperación Euromed (Europa-Mediterráneo), creado en Barcelona en 1995, abarca a los países miembros de la Unión Europea y 10 Estados mediterráneos (Argelia, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Marruecos, Palestina, Siria, Túnez y Turquía): Libia que era solamente observador desde 1999, inicia en el 2004 un proceso de negociación para lograr su plena adhesión, cuando la ONU retira el embargo contra el país africano. Es interesante notar la participación tanto de la Autoridad Nacional Palestina como de Israel, además de la voluntad de Euromed de lograr un proceso de paz en el conflicto meso-oriental, condición *sine qua non* para el objetivo de la zona de libre comercio 'liberal' para toda la zona como lo señaló la cumbre de Barcelona de 2005. También en la capital catalana se dejó entrever la posibilidad a muy largo plazo de una Unión Mediterránea entre la UE y los 11 países no europeos de la cuenca.

Esta idea fue retomada por el propio presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, el 6 de

mayo de 2007, cuando durante su primer discurso pos electoral llamó no solamente a frenar la migración clandestina, sino 'construir una Unión Mediterránea'.

A raíz del proceso nacido en Barcelona, varios instrumentos se han creado además de los dos MEDA. La Banca Europea de Inversiones, complemento financiero del MEDA, tenía previsto créditos del orden de 6,400 millones de euros de los cuales solamente 4,800 millones fueron otorgados durante MEDA1. El conjunto de estos programas busca lograr la creación de una zona de libre comercio en la región mediterránea de aquí al año 2010. En el caso específico de Argelia, por su importancia estratégica debido a sus recursos en hidrocarburos, las inversiones fueron de 2,519 millones de euros para 31 proyectos en el 2003 y de 5,857 millones para cubrir 59 inversiones en el año siguiente, pero llegaron solamente 1,500 millones para el año 2006. Sin embargo, con 60,000 millones de euros en reservas internacionales, Argelia tiene una capacidad financiera que aleja a corto y mediano plazo cualquier desestabilización económica del país.

5. ARGELIA Y SUS VECINOS: UNA RELACIÓN CONFLICTIVA

Un elemento central en la construcción de la Unión Mediterránea, es la relación entre Francia y Argelia, pero la problemática entre los dos países se agudiza por la existencia de 350,000 sin papeles en el hexágono como lo ha señalado el embajador francés en Argel⁴². Bernard Bajolet buscó 'sorprender' a los argelinos sobre las intenciones actuales del presidente Sarkozy en el sentido que el actual mandatario francés quiere redinamizar las relaciones entre las dos naciones. El punto central del enfriamiento entre Argel y París reside en la temática del 'arrepentimiento' que el gobierno argelino exige al Quai d'Orsay⁴³ por los crímenes cometidos en el país durante la larga noche colonial⁴⁴, cuestión central en la cancelación del proyecto de un Tratado de Amistad que los dos países ambicionaban firmar en el 2003. Según él, a pesar de que "toda la clase política francesa se opone a la idea del arrepentimiento, es importante darle

tiempo al tiempo"⁴⁵. La necesidad de establecer relaciones de Estado a Estado debe rebasar a las cuestiones personales, enfatizó Bajolet.

Una de las cuestiones delicadas de la relación entre Argel y París fue el nombramiento de Bernard Kouchner como Ministro de Asuntos Extranjeros de Francia, visto por el gobierno de Argel como un personaje anti-argelino, a pesar de las declaraciones amistosas de este último como fue en el caso del atentado de Lakharia del 11 de julio de 2007. En efecto, en un comunicado, el canciller francés expresó su condena de los atentados y su solidaridad con las víctimas del crimen.

Sin embargo, para el embajador francés, el nombramiento del nuevo ministro no es relevante. Este último "no tendrá una gran influencia en la política extranjera de Francia (porque) la política (nacional) tiene sus constantes (...) y mi único patrón es Sarkozy"⁴⁶. Según el, para el nuevo locatario del Eliseo, sus prioridades son las relaciones entre el Maghreb y Francia. La cuestión saharauí no representa un ni obstáculo mayor ni es importante en la política francesa. Inclusive el acuerdo entre los dos países podría ser retomado en una hipotética visita de Sarkozy a Argelia, para relanzar el proyecto de la Unión Mediterránea del presidente francés.

A pesar de las declaraciones amistosas, resalta la gran contradicción del diplomático francés cuando enfatiza que el responsable del Quai D'Orsay no tendrá mucha injerencia en la política exterior del hexágono. El papel central de un secretario de Estado es precisamente llevar a cabo las relaciones internacionales de los países.

Obviamente, muchas cuestiones quedan pendientes como la legalización de los 'sans-papiers', el otorgamiento de las visas (que se hará 'a cuenta gotas') y sobre todo la renegociación del acuerdo sobre el gas que vence en el 2012 y que satisface el 16% de las importaciones francesas.

Así, la política de Bouteflika, busca abrir el país a las negociaciones internacionales no solamente con la ex -Metrópoli, sino también con el Nuevo Partnership para el Desarrollo de África (NEPAD), con un acuerdo de asociación con la Unión Europea en el 2001 y una mayor relación con el Grupo de los Ocho (G8). Sin

embargo, con su vecino marroquí es el empanamiento por la decisión de cada parte de no modificar sus políticas. En relación a la cuestión del reconocimiento de la República Saharaui Democrática Popular, Argel logró una victoria con la decisión de Pretoria de reconocerla, pero Madagascar, Chad, Serbia, Montenegro, Kenia y Costa Rica retiraron o congelaron sus reconocimientos, lo que debilita la posición argelina en la región.

Hasta la década de los años ochenta, la problemática saharauí parecía no tener ninguna solución viable frente a los múltiples problemas y obstáculos levantados tanto a nivel bipolar como a nivel del Mundo Árabe. Sin embargo, la opción de un referendo planteada por la Organización de la Unidad Africana se va a ver consolidada a finales de la misma década. En efecto, el 26 de marzo de 1988, el plan de paz recibió el espaldarazo norteamericano, cuando el Secretario de Estado adjunto, Richard Murphy, declaró ante el Senado que los Estados Unidos no reconocían la soberanía marroquí sobre el Sahara Occidental. Además agregó que la solución al conflicto debía ser por la vía de las negociaciones de acorde con las propuestas internacionales que en este mismo año se estaban realizando en varias partes del mundo por el Secretario General de la Unión Soviética, Mijail Gorbachov. Marruecos y los dirigentes del Frente POLISARIO aceptaron la idea de la realización de un referéndum en el Sahara para que la población local optara entre la independencia o la anexión a Marruecos.

En julio de 1990, en Ginebra, representantes de Marruecos y del Frente POLISARIO debatieron un código de procedimientos para realizar el referéndum. La dificultad mayor fue definir quiénes serían los votantes. El último censo de la población del Sahara data de 1974 y Marruecos quería que su personal en la zona ocupada fuera autorizado a votar. Ambas partes estaban de acuerdo en que la ONU tuviera el control 'único y exclusivo' de la votación, del escrutinio y del anuncio de los resultados.

Después del alto al fuego de 1991, se anunció la realización del referendo para enero de 1992, sin embargo, la instalación de miles de ciudadanos marroquíes realizada en los siguientes

meses bloqueaba la idea de un referendo sobre las bases preexistentes. La reanudación de las relaciones diplomáticas entre Argelia y Marruecos, aislaron aún más a la RASD en la medida que Argel presionaba a su antiguo aliado, recortando la ayuda militar y financiera, para acelerar las negociaciones en el marco de la ONU. La posición argelina se debe al inicio de la guerra civil lanzada por el Frente Islámico de Salvación que debilitó fuertemente el margen de maniobra de Argelia.

El 27 de abril de 2001, el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas aprobó la resolución 1349 sobre la problemática del referéndum⁴⁹. Desde el alto al fuego entre las fuerzas marroquíes y el Frente POLISARIO de 1991, se ha reiterado la necesidad de la aplicación del mencionado referéndum, pero las divergencias entre las posiciones de las dos partes no han permitido realizarlo.

El plan de paz de la ONU conoce varios problemas para su implementación a pesar que tanto Marruecos como el Frente POLISARIO han aceptado la idea del referendo. Marruecos discute el registro electoral, reclamando un número adicional de 120,000 votantes que deberían ser añadidos, correspondiendo a los marroquíes que han invadido el territorio entre 1975 y 1976, pero que el Frente POLISARIO no acepta como representativos de la población del Sahara. Por otra parte, Marruecos pretende no entregar por completo la administración del territorio a la MINURSO y está manteniendo sus amplias fuerzas de seguridad dentro del territorio durante el referendo, lo que para el Frente POLISARIO constituye una flagrante violación a la libertad de voto.

Lo más preocupante de todo para las Naciones Unidas es que Marruecos rehúsa públicamente a considerar la posibilidad de un Sahara Occidental independiente y la ONU no ha dicho cómo podrá asegurar que el resultado del referendo será respetado.

Con los acuerdos de Houston firmados en 1997 entre el POLISARIO y Marruecos bajo los auspicios del ex Secretario de Estado Norteamericano, James Baker, como enviado personal del Secretario General de la ONU, Kofi Annan, se han avanzado en la resolución de algunos de los obstáculos iniciales sobre cuestiones

de procedimiento como el confinamiento de las tropas (punto varias veces violado tanto por Marruecos como por el POLISARIO), la repatriación de los refugiados y la elaboración de un código de conducta para las elecciones. Según los acuerdos de Houston, el referendo debía realizarse en 1998, pero hasta la fecha no se ha llevado a cabo, lo que demuestra la dificultad de poner de acuerdo a las dos partes.

El sinuoso camino del referendo en el Sahara Occidental⁴⁸ parece tomar un rumbo más definido con la reunión a finales de agosto de 2007, en Manaste, a unos 40 kilómetros de Nueva York, entre los representantes del Frente POLISARIO y del gobierno de Marruecos, con la participación de Argelia y Mauritania, pero sin derecho a intervenir en el diálogo directo. El objetivo de los dos días de reuniones, que se celebraron por segunda vez en menos de tres meses y después de que en siete años no hubiera habido conversaciones entre las partes, es buscar una salida al empantanamiento del referendo decidido por las Naciones Unidas hace ya casi dos décadas. El primer paso importante es que las dos partes han reconocido que la situación actual es 'inaceptable'⁴⁹. Con la presidencia de Barack Obama en la Casa Blanca, la cuestión del Sahara Occidental aun no se ha planteado como una línea de acción prioritaria. Para el nuevo inquilino de Washington, los temas de Tierra Santa, de Irak, de Afganistán y de Irán son los principales temas de la agenda estadounidense por el momento.

Marruecos ha presentado una iniciativa de autonomía limitada y bajo su soberanía para el territorio del Sahara Occidental, mientras que el POLISARIO reclama un referéndum mediante el que los saharauíes puedan decidir entre autonomía o independencia, basado en las sentencias jurídicas internacionales y las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Unidad Africana así como el Parlamento europeo y otras muchas instancias y organismos internacionales. Sin resolver el tema saharauí, las relaciones entre Argel y Rabat seguirán siendo ambiguas a pesar de las declaraciones ocasionales de buena voluntad.

CONCLUSIÓN

La lentitud en la resolución del problema del Sahara Occidental y las complejas relaciones entre Francia y Argelia, tienen mucho que ver con el nacionalismo naciente de los países del Maghreb que se centró no solamente en la cohesión nacional, sino en una política agresiva hacia los países vecinos⁵⁰, que ha creado una fuerte inestabilidad en la región desde las mismas independencias nacionales.

Hoy, a pesar de ciertos éxitos sobre todo en el campo económico, la polémica con el gobierno francés, el resurgimiento de la guerrilla islamista, la relación conflictiva con los grupos beréberes y una relación no siempre armónica con Marruecos, vienen a agudizar otros choques internos.

La prensa escrita, seriamente sacudida por el encarcelamiento de varios periodistas en el 2004, entre otros, Mohamed Benchicou, director del diario *Le Matin*, condenado en junio del mismo año, se encuentra todavía bajo la amenaza permanente del recurso a la censura indirecta. El arresto de Benchicou se debe a la publicación a principio del año, de un libro crítico contra el mandatario argelino, *Bouteflika, una impostura argelina*. A pesar de las críticas de varias asociaciones, entre las cuales está, **Reporteros sin Fronteras**, el presidente, rompiendo su declaración de 1999, en la cual prometía 'respetar la libertad de prensa', utilizó la amenaza latente o directa para acallar las voces contrarias a su política, como lo hizo durante la manifestación en Kabília contra su presencia, cuando anunció que solamente otorgaría el estatus de lengua nacional, pero no oficial al Tamazigh. En respuesta a los lanzamientos de piedras contra su persona, Bouteflika declaraba que si los beréberes querían la vía violenta ('grabe' en francés), la tendrían con él.

Durante el debate sobre el referendo de 2005 que proponía una serie de medidas para restaurar la paz en Argelia (indemnización de las familias de desaparecidos, amnistía a los grupos armados no culpables de masacres, etc.), no se permitió a la oposición o a las asociaciones de las familias víctimas de la violencia, participar en la discusión. La prensa por su parte, mantuvo un

silencio cómplice de la posición gubernamental a nombre de los intereses de la nación y para no 'traicionar al país'.

El resultado denunciado de antemano por la oposición era conocido: 97.36% de aprobación con una participación del 79.67%, con un alto porcentaje de abstencionismo en Kabília (88%).

A pesar del cierre de 42 establecimientos francófonos el 02 de marzo de 2006 para luchar contra la 'desviación lingüística', que no representaba sino un distractor nacionalista y la excarcelación en julio del 2006 de los periodistas perseguidos por 'difamación', medida para acallar a la prensa, el régimen del presidente Bouteflika, consolidado por una burocracia estatal y un aparato represivo poco visible, pero eficiente, debe conducir las reformas hacia una mayor apertura para atraer a las inversiones extranjeras, pero sobre todo neutralizar un enemigo omnipresente, el terrorismo, para poder estabilizar el país dentro de un marco de seguridad interna, regional y mediterránea.

Pero, la otra maniobra política llevada a cabo en el 2006 fue el cambio de primer ministro. La eliminación de Ouyahia puede inclinar la tendencia nacional hacia una vía peligrosa. La caída del ex primer ministro del RND y su reemplazo por Abdelaziz Belkhadem del FLN pone fin a la tensión existente entre dos de los tres pilares del gobierno: el RND, el FLN y el MSP de Aboudjerra Soltani de tendencia islamista.⁵¹

Detrás de estas maniobras, el objetivo presidencial fue lograr un cambio constitucional después de las elecciones legislativas del 2007 y así lanzarse para un tercer mandato. La alianza que permitió la reelección de Bouteflika fue sacudida por varios motivos. Originario de Kabília, Ouyahia podía ser un intermediario aceptable para los manifestantes beréberes durante la 'primavera negra'. Su propuesta de oficializar el Tamazigh fue criticada por los aliados del gobierno y públicamente desaprobada por el presidente. También frente a la idea de un tercer mandato, Ouyahia se oponía firmemente.

Así, aún queda un largo camino por recorrer para consolidar un verdadero proyecto nacional argelino incluyente y una armonización con los vecinos inmediatos de Argelia, en particular

Francia y Marruecos son los cuales ha habido serias pugnas a lo largo del medio siglo de vida independiente del país.

NOTAS

1. Armée Nationale Populaire: ANP por sus siglas en francés.
2. Ampliar en : "L'Algérie dérouté l'Europe" en *Expression*, 27 de marzo de 2006.
3. El Congreso de la Soummam de 1956 buscó definir el papel del ELN (Ejército de Liberación Nacional, ALN por sus siglas en francés) y su relación con el FLN y dio prioridad a la cuestión política sobre lo militar sobre todo cuando se decidió crear el Gobierno Provisional de la Revolución Argelina (GPRA) como instrumento de negociación con las autoridades francesas en la medida que era muy claro que una victoria militar al estilo de Dien Bien Phu de Vietnam era inconcebible en Argelia.
4. Ampliar en : Haichour Boudjemâa "Matrice généalogique et fondement de l'Etat moderne" en *El Moudjahid*, 31 de octubre de 1998.
5. Lamouri Mohamed por ejemplo será suspendido de toda actividad política o militar, degradado a un rango inferior y residencia obligada en Djeddah, Arabia Saudita.
6. Interdepartamental o interestatal.
7. Boudiaf regresará al poder como presidente de la República hasta 1992, para ser asesinado unas semanas más tarde por militantes del Frente Islámico de Salvación.
8. Ampliar en: Haïchour, Op. Cit.
9. Para profundizar sobre el periodo de la guerra de independencia argelina se recomienda la lectura de Harbi, Mohamed. *Le FLN, mirage et réalité. Des origines à la prise du pouvoir*, París, Editions Jeune Afrique, 1980; Stora, Benjamin. *La gangrène et l'oubli. La mémoire de la guerre d'Algérie*, París, Editions La Découverte, 1991; Teguiá, Mohamed. *L'Algérie en guerre*, Argel, Ediciones OPU, 1988 y Ageron, Charles

- Robert. *La guerre d'Algérie et les algériens: 1954-1962*, París, Editions Armand Colin, 1997.
10. Ampliar en : Leveau, Rémy. *Le Sabre et le Turban — l'avenir du Maghreb*, París, Ed. François Bourin, 1993.
 11. Secretario de Gobernación en el modelo mexicano.
 12. Ampliar en: Stora, Benjamín. *Histoire de l'Algérie indépendante*, París, Ed. Repères, 1994.
 13. Ampliar en: Zoubir, Yahia H. "Algeria's multi-dimensional crisis: The Story of a failed State-Building process" en *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 32, Núm. 4, pp. 741—747, Cambridge University Press, 1994; Lavenue, Jean-Jacques. *Algérie: la démocratie interdite*, París, Ed. L'Harmattan, 1993.
 14. Para una visión amplia de la crisis de 1992 Cfr. Willis, Michael. *The Islamist Challenge in Algeria: A Political History*, Nueva York, New York University Press, 1996. El libro es una buena síntesis de la crisis argelina, pero contiene varios errores que demuestran que el autor no se ha familiarizado con el país, en particular en la cuestión geográfica o toponímica. Por ejemplo, Mostaganem está al oeste del país, no al este (p. 46), Sidi-Bel-Abbès no puede escribirse simplemente como Abbès (p. 71) y el río que cruza la Kabilia es La Soummam, no la Soumma (p. 135).
 15. Para un desglose de este periodo se recomienda la lectura de Gerges, Fawaz A. "The decline of revolutionary Islam in Algeria and Egypt" en *Survival*, Londres, primavera de 1999.
 16. Ampliar en: Roy, Olivier. *The Failure of Political Islam*, Cambridge, Harvard University Press, 1994.
 17. Los Tuaregs u Hombres azules son los legítimos habitantes del desierto, duramente castigados por la sequía que azotó su región. Además, aunque la mayoría viven en Argelia, su tendencia nómada les permite recorrer todo el Sahara, sin preocuparse de las fronteras artificiales nacionales.
 18. Ampliar en: *El periódico de Catalunya*, 12 de abril de 2007.
 19. *Idem*.
 20. Ampliar en : « Le cerveau des derniers attentats à la bombe en Algérie abattu » en *Le Monde*, 02 de agosto de 2007
 21. Ali Belhadj es el líder histórico del Frente Islámico de Salvación. Hoy día solamente vigilado por el gobierno, después de varios años de cárcel y de residencia forzada.
 22. Ampliar en: « Le terrorisme doit être éradiqué en Algérie » en <http://www.algerie-dz.com/article10556.html> consultado el 03 de agosto de 2007
 23. Ampliar en: Pierre, Andrew J. y William B. Quandt "Algeria's War on Itself" en *International policy*, año XXII, núm. 3, Verano de 1994. Se puede consultar para el mismo periodo a Laremont, René. *Islam and the Politics of resistance in Algeria, 1783-1992*, Trenton, New Jersey, Africa World Press, 2000; Cheref, Abdelkader "Engendering or Endangering Politics in Algeria? Salima Ghezali, Louisa Hanoune, and Khalida Messaoudi" en *Journal of Middle East Women's Studies*, Indiana University Press, Vol. 2, Núm. 2, Primavera 2006; Ayubi, Nazih. *Political Islam: religion and politics in the Arab world*, Nueva York, Routledge, 1991; Carlier, Omar. *Entre Nation et Djihad: histoire sociale des radicalismes algériens*, París, Presses de Sciences Po, 1995 ; Ferchiou, Sophie (ed.). *L'islam pluriel au Maghreb*, París, CNRS Éditions, 1996 ; Labat, Séverine. *Les Islamistes Algériens, entre les urnes et le maquis*, París, Éditions du Seuil, 1995 ; Ruedy, John (ed.). *Islamism and Secularism in North Africa*, Nueva York, St. Martin's Press, 1994.
 24. Ampliar en : Roberts, Hugh "North African Islamism in the blinding light of 9-11" (diciembre 2003) consultado en Julio del 2007 en <http://web.ukonline.co.uk/pbrooke/p&t/algieria/light#anchor382110>
 25. Ampliar en: Roberts, Hugh. *The Battlefield, Algeria 1988-2002. Studies in a Broken Polity*, Londres, Verso Books, 2003.

26. *Idem.*
27. El presidente Ahmed Benbella, apenas liberado de la cárcel francesa, gritaba en el aeropuerto de Túnez: "somos árabes, somos árabes", cuando el 20% de la población del país, por lo menos, se reconoce como berebere.
28. 'Thafsut Imazighen' en amazigh, es decir en berebere.
29. El número de muertos difiere mucho según las fuentes, pero todas giran alrededor de 100 a 140.
30. Ampliar en: *El Watan*, 5 julio de 2005.
31. Ampliar en: *Libération*, 8 de enero de 2002.
32. Ampliar en: *Liberté*, Argel, 23 de enero de 2002. La plataforma de El-Kseur fue elaborada el 11 de junio del 2001 por los representantes de varias wilayas o departamentos (Sétif, Bordj Bou Arrédj, Bouira, Boumerdès, Bgayet, Tizi Ouzou, Argel así como por el Comité Colectivo de las Universidades de Argel y entregado a la presidencia de Argelia el 14 de junio. Las demandas giran alrededor de varios puntos como: las indemnizaciones a los civiles víctimas de la represión, el juicio de los responsables de la represión, otorgar un estatus de mártir a las víctimas, la salida inmediata de la gendarmería de la región y la aceptación de la reivindicación amazigh en todas sus dimensiones (identitaria, civilizacional, lingüística y cultural) sin referendo y sin condiciones y la declaración de la lengua tamazigh como nacional y oficial., entre otras reivindicaciones tomado de *Algeria Interface* (2001) en <http://www.algeria-interface.com>, consultado el 17 de julio de 2007.
33. Ampliar en: *FRI Actualité* tomado de http://www.rfi.fr/actu/fr/articles/042/article_22694.asp, consultado el 22 de agosto de 2007.
34. Ampliar en: Alilat, Farid « Comment gérer l'exception kabyle ? » en *Jeune Afrique*, 17 juillet 2005, tomado de http://www.jeuneafrique.com/jeune_afrique/article_jeune_afrique.asp?article=LIN17075commeelybak0, el 30 de julio de 2007.
35. *Idem.*
36. Ampliar en: *Index mundi* consultado en <http://www.indexmundi.com/es/>, 28 de julio de 2009.
37. Ampliar en: <http://www.fao.org/es/ess/top/topproduction.html?lang=fr&country=4&year=2005> y también para el 2006. El país es uno de los más importantes importadores de granos (trigo duro sobre todo) del mundo.
38. Desde la ley de 2001, más de 1,200 empresas fueron privatizadas. Además, el nuevo reglamento amplía el concepto de la privatización permitiendo abarcar a todos los sectores económicos del país.
39. MPPI (Ministère de la Participation et de la Promotion des Investissements, Ministerio de la Participación y de la Promoción de las Inversiones de Argelia): <http://www.mppi.dz/privatisation.asp>, página consultada el 03 de agosto de 2006
40. El programa MEDA (región mediterránea) es el marco principal de la cooperación financiera entre la Unión Europea y los países mediterráneos dentro de la idea más global del diálogo euro-mediterráneo.
41. Para mayor información sobre el Programa MEDA pueden consultar la página oficial de la Unión Europea: http://europa.eu/legislation_summaries/external_relations/relations_with_third_countries/mediterranean_partner_countries/r15006_es.htm, consultado el 29 de julio de 2009. El Reglamento MEDA es el instrumento principal de la cooperación económica y financiera de la asociación euro-mediterránea. El programa, puesto en marcha en 1996 (MEDA I) y modificado en 2000 (MEDA II), permite a la Unión Europea (UE) aportar una ayuda financiera y técnica a los siguientes países del sur del Mediterráneo: Argelia, Chipre, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Malta, Marruecos, Siria, Territorios Palestinos, Túnez y Turquía. El programa MEDA sustituye a los distintos protocolos financieros bilaterales existentes con los países de la cuenca mediterránea. Se inspira en

los programas Phare y Tacis, en particular, en términos de transparencia e información. Se ha creado una línea presupuestaria para financiar este programa y las intervenciones del programa MEDA tienen por objeto realizar los objetivos de la colaboración euromediterránea en sus tres aspectos: a) el refuerzo de la estabilidad política y la democracia; b) la creación de una zona de libre comercio euromediterránea y el desarrollo de la cooperación económica y social y c) la consideración de la dimensión humana y cultural.

42. Ampliar en : « L'ambassade de France à Alger le confirme : 350,000 sans-papiers algériens » en *Algérie Pyrénées- de Toulouse à Tamanrasset*, 13 de junio de 2007 tomado de <http://www.algeriepyrenees.com/article-10813521>.
43. Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia.
44. El gobierno argelino exige este reconocimiento a París después de la adopción por la Asamblea francesa el 23 de febrero de 2005 de una resolución que enfatiza los aspectos 'positivos' del colonialismo.
45. *Idem*.
46. Ampliar en : « L'ambassade de France à Alger... », Op. Cit.
47. Consultar la página electrónica de la República Árabe Saharaui Democrática (<http://web.jet.es/rasd/>)
48. Para entender este periodo, se recomienda la lectura de: Zoubir, Yahia H. y Karima Benabdallah-Gambier "Western Saharan Deadlock en Middle East report 227, summer 2003
49. Ampliar en: *El Moudjahid*, 13 de Agosto de 2007.
50. Ampliar en : Leveau, Rémy. Op. Cit.
51. Ampliar en : Zerrouky, Hassane y Pierre Barbancey « Les islamistes se placent dans le jeu politique algérien » en *L'Humanité*, 26 de mayo de 2006

BIBLIOGRAFÍA

- Agéron, Charles Robert. (1997) *La guerre d'Algérie et les algériens: 1954-1962*, París : Editions Armand Colin.
- Alilat, Farid « Comment gérer l'exception kabyle ? » en *Jeune Afrique*, 17 juillet 2005, tomado de : http://www.jeuneafrique.com/jeune_afrique/article_jeune_afrique.asp?article=LIN17075commeelybak0, el 30 de julio de 2007.
- Ayubi, Nazih. (1991) *Political Islam: religion and politics in the Arab world*, Nueva York: Routledge.
- Carlier, Omar. (1995) *Entre Nation et Djihad: histoire sociale des radicalismes algériens*, París : Presses de Sciences Po.
- Cheref, Abdelkader "Engendering or Endangering Politics in Algeria? Salima Ghezali, Louisa Hanoune, and Khalida Messaoudi" en *Journal of Middle East Women's Studies*, Indiana University Press, Vol. 2, Núm. 2, Primavera 2006.
- Ferchiou, Sophie (ed.). (1996) *L'islam pluriel au Maghreb*, París : CNRS Éditions.
- Gerges, Fawaz A. "The decline of revolutionary Islam in Algeria and Egypt" en *Survival*, Londres, primavera de 1999.
- Haichour, Boudjemâa "Matrice généalogique et fondement de l'Etat moderne" en *El Moudjahid*, 31 de octubre de 1998.
- Harbi, Mohamed. (1993) *L'Algérie et son destin - croyants et citoyens*, París : Arcantère éditions.
- Harbi, Mohamed. (1980) *Le FLN, mirage et réalité. Des origines à la prise du pouvoir*, París: Editions Jeune Afrique.
- Labat, Séverine. (1995) *Les Islamistes Algériens, entre les urnes et le maquis*, París: Éditions du Seuil.
- Laremont, René. (2000) *Islam and the Politics of resistance in Algeria, 1783-1992*, Trenton, New Jersey: Africa World Press.

- Lavenue, Jean-Jacques. (1993) *Algérie: la démocratie interdite*, París, Ed. L'Harmattan,
- Lesser, Ian O. "Policy toward Algeria after a Decade of Isolation" en *Mediterranean Quarterly*, Duke University Press, Vol. 12, Núm. 2, Primavera 2001.
- Leveau, Rémy. (1993) *Le Sabre et le Turban — l'avenir du Maghreb*, París : Ed. François Bourin.
- Mehri, Abdelhamid a Mesbah, Mohamed Chafik. (2007) *Problématique Algérie*, Argel : Editions Populaires.
- MPPI (Ministère de la Participation et de la Promotion des Investissements, Ministerio de la Participación y de la Promoción de las Inversiones de Argelia): <http://www.mppi.dz/privatisation.asp>, página consultada el 03 de agosto de 2006
- Pierre, Andrew J. y William B. Quandt "Algeria's War on Itself" en *International policy*, año XXII, núm. 3, Verano de 1994.
- República Árabe Saharaui Democrática (<http://web.jet.es/rasd/>)
- Roberts, Hugh "North African Islamism in the blinding light of 9-11" (diciembre 2003) consultado en Julio del 2007 en <http://web.ukonline.co.uk/pbrooke/p&t/algeria/light#anchor382110>
- Roberts, Hugh. (2003) *The Battlefield, Algeria 1988-2002. Studies in a Broken Polity*, Londres: Verso Books.
- Roy, Olivier. (1994) *The Failure of Political Islam*, Cambridge, Harvard University Press.
- Ruedy, John (ed.). (1994) *Islamism and Secularism in North Africa*, Nueva York: St. Martin's Press.
- S/a. *El Watan*, 5 julio de 2005.
- S/a. « L'ambassade de France à Alger le confirme : 350,000 sans-papiers algériens » en *Algérie Pyrénées- de Toulouse à Tamanrasset*, 13 de junio de 2007 tomado de <http://www.algeriepyrenees.com/article-10813521>.
- S/a. "L'Algérie dérouté l'Europe" en *Expression*, 27 de marzo de 2006.
- S/a. « Le cerveau des derniers attentats à la bombe en Algérie abattu » en *Le Monde*, 02 de agosto de 2007
- S/a. « Le terrorisme doit être éradiqué en Algérie » en <http://www.algerie-dz.com/article10556.html> consultado el 03 de agosto de 2007
- S/a. *Algeria Interface* (2001) en <http://www.algeria-interface.com>, consultado el 17 de julio de 2007.
- S/a. *El Moudjahid*, 13 de Agosto de 2007.
- S/a. *El periódico de Catalunya*, 12 de abril de 2007.
- S/a. *FRI Actualité* tomado de http://www.rfi.fr/actufr/articles/042/article_22694.asp, consultado el 22 de agosto de 2007.
- S/a. *Libération*, 8 de enero de 2002.
- S/a. *Liberté*, Argel, 23 de enero de 2002.
- Stora, Benjamín. (1994) *Histoire de l'Algérie indépendante*, París: Ed. Repères, 1994.
- Stora, Benjamin.(1991) *La gangrène et l'oubli. La mémoire de la guerre d'Algérie*, París : Editions La Découverte,
- Tegua, Mohamed. (1988) *L'Algérie en guerre*, Argel: Ediciones OPU.
- Willis, Michael. (1996) *The Islamist Challenge in Algeria: A Political History*, Nueva York: New York University Press.
- Zeraoui, Zidane.(2006) *Árabes y musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, San José de Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Zeraoui, Zidane. (2008) *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*, México: Trillas, 2008 (4ª ed.)
- Zeraoui, Zidane. *La guerra contra el terror. Estados Unidos, Afganistán y la lucha contra el terrorismo*, México, Ariete, 2006

Zerrouky, Hassane y Pierre Barbancey « Les islamistes se placent dans le jeu politique algérien » en L'Humanité, 26 de mayo de 2006

en *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 32, Núm. 4, pp. 741–747, Cambridge University Press, 1994.

Zoubir, Yahia H. “Algeria’s multi-dimensional crisis: The Story of a failed State-Building process”

Zoubir, Yahia H. y Karima Benabdallah-Gambier “Western Saharan Deadlock en Middle East report 227, summer 2003.